

“Permanencia de Pinochet desataría crisis continental”

La permanencia en el poder de Pinochet, después del plebiscito de 1988, generaría una crisis continental, afirmó en Bonn, a su regreso de Chile, el secretario general de la guber-

nante Unión Demócrata Cristiana (CDU), Heiner Geissler. Según él, la mantención de un régimen autoritario en Chile constituiría “un factor desestabilizador” para los procesos de democratización en el Cono Sur.

Geissler dijo que, además, si ello ocurre se debilitaría a los partidos de centro y generaría un estado de “virtual guerra civil”.

Geissler señaló que no existe la evidencia de que el plebiscito se realice con garantías mínimas para la oposición y puso como ejemplo el hecho que las fuerzas opositoras no tienen ninguna posibilidad de acceso a la TV.

No obstante, Geissler apoyó a la oposición en su llamado a los ciudadanos a inscribirse y votar en contra del candidato único.

“El triunfo del *No* sería sólo un paso y no solucionaría los problemas de fondo, lo que sólo puede lograrse a través de un cambio de la Constitución, pero es la única alternativa válida por el momento”, señaló el dirigente DC.

Geissler manifestó su esperanza en que se produzca en Chile un movimiento de masas a favor de la celebración de elecciones libres y del retorno a la democracia encabezado por las fuerzas políticas y sociales y opositoras y por la Iglesia Católica.

El propósito es que este movimiento “genere una dinámica de tal magnitud que lleve a oficiales de las Fuerzas Armadas a colocarse del lado del proceso

de democratización”. Dio como ejemplo el caso filipino.

Geissler llamó a los estados industrializados de Occidente, especialmente a Estados Unidos y a la Comunidad Europea a “apoyar más activamente a las fuerzas democráticas chilenas y a los procesos de democratización de América Latina”.

Sin embargo, se manifestó en contra de un *boicot* económico contra Chile, que a su juicio “sólo perjudicaría a los pobres”, pero insistió en que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) deberían poner condiciones al régimen de Pinochet para otorgar nuevos créditos. La principal condición radicaría en que los

nuevos préstamos no sean utilizados “para la campaña electoral de Pinochet”, especificó Geissler.

El secretario general de CDU remarcó la necesidad de que las empresas alemanas que operan en Chile apoyen activamente las demandas democráticas y citó el ejemplo de las líneas aéreas norteamericanas que ponen avisos en alguna prensa opositora.

Reiteró, asimismo, sus acusaciones sobre violaciones a los derechos humanos en Chile.

Sobre Colonia Dignidad, Geissler especificó que se debía iniciar un proceso judicial contra sus jefes, aunque precisó que éste sólo sería exitoso si cuenta con ayuda de la justicia chilena.

“De mala fe”

El portavoz de la Cancillería, embajador Carlos Ducci, señaló ayer que las declaraciones que Geissler hizo después de entrevistarse con el ministro Ricardo García son “de mala fe” y “evidentemente violan el acuerdo de caballeros que existía de no dar información sobre la materia”. Ducci también desmintió informaciones sobre las nuevas designaciones de embajadores de parte de la Cancillería. Tampoco aclaró las razones por las que se mantiene acéfala la embajada de Chile en Canadá desde septiembre último. Y no respondió a Sergio Onofre Jarpa, quien criticó un supuesto alto número de demócratacristianos que trabajarían en la Cancillería.